

## CRITICA

### SOBRE LA PUBLICACION LITERARIA DE LA SEÑORITA DOÑA MARCELINA ALMEIDA.

“ Para que la crítica sea *imparcial* es necesario que sea agena á prevenciones y pasion.”

Esto dijimos en el número del *Semanario* correspondiente al 28 de octubre del año pasado y nos hace recordarlo hoy la critica que bajo el pseudónimo de *Telesfora* ha publicado “ la República ” sobre la novela *Por una fortuna una Cruz*.

Convenimos en que el deséo de colocar nuestra lite-

ratura en el verdadero grado de elevacion que le corresponde, estimulando de buena fé á los escritores y zelosos de que en el exterior no se juzgue desfavorablemente del gusto literario que aquí reina, se aplique el escarpelo de la crítica razonada y recta sobre toda clase de publicaciones, para que la presuncion, el amor propio y la ignorancia no trañquen con la benevolencia y carácter proteccional de nuestra sociedad.

Es muy justo.

Lo que si deseamos es, que el que se encargue de abrir el juicio critico de un trabajo, empiece por averiguar el nombre, calidades ó circunstancias de la persona que tal obra hace, y la lleve como á un criminal, hoja por hoja, párrafo por párrafo y linea por linea por el áspero camino de la crítica emprendida.

Tanto mas ha sorprendido amargando á la sociedad la referida crítica cuanto de ella se desprende que el censor es literato y capaz sin duda de hacer una *novela*: esa cualidad revela una educacion civil y urbanidad perfectas, y es muy sensible que el censor ó censora oculta bajo el nombre de *Telesfora* embebiendo toda su imaginacion en la referida *censura* se desapercibiese que el autor que le ocupaba era una *Dama*. Casi nos atrevemos á suponer que *Telesfora* quisiera hoy retirar de su crítica los términos con que tan directamente ha ofendido á la autora y que la mayoría de la sociedad ha reprobado.

De tantas suposiciones que ha hecho nacer la crítica de *Telesfora*, se acepta con mas generalidad una, que incurre en el defecto que tiende á evitar las lineas con que encabezamos este artículo.

Si hubieramos de constituirnos en defensores de la Sta. Almeida, aunque no de su obra, hallariamos en la produccion de *Telesfora* prevenciones y pasion, y nos fundaríamos en que la *critica* que nos ocupa, se ha precipitado antes de la conclusion de la obra, por lo cual aquella si bien bastante basada, podria quedar destruida en lo que falta de la publicacion hasta su desenlace ó conclusion.

Terminaremos aquí, escortando á la señorita Almeida á la continuacion de su carrera emprendida. Su modestia y el interés de su contraccion le aconsejarán que tomando de las críticas ó censuras para si ó para otros, lo que convenga á su instruccion y buen écsito de sus trabajos, relegue al desprecio cuanto pueda estrellarse en la *critica* contra su persona.

Pretender que esa *critica* no ecsista sería dejar á nuestra literatura como á una *niña* sin guia y sin protectores; pero es necesario que estos sean rectos, virtuosos y capaces de hacer de esa *niña* con sus lecciones y sus ejemplos una *mujer* perfecta.